

Pedagogías críticas, vida y buen vivir

Critical pedagogies, life and good living

RECIBIDO: MAYO 03 DE 2024 | REVISADO: DICIEMBRE 21 DE 2024 | ACEPTADO: DICIEMBRE 29 DE 2024

¹SIGFREDO CHIROQUE CHUNGA

Pedagogía Críticas, vida y buen vivir se inicia con un desafiante prólogo de Alejandro Cussianovich Villarán quien nos recuerda la naturaleza de la educación: una permanente y audaz apertura a la vida que nos desafía a cultivar una actitud abierta a lo inédito posible.

Tras el prólogo, Chiroque desarrolla la presentación de su libro advirtiéndonos de la actual crisis de la vida, de las amenazas que sufre el sistema-vida no solo en su dimensión biológica sino, especialmente, en la esencia de lo humano, el sentipensar en un contexto sociocultural como práctica individual y colectiva. Es decir, su enfoque revitaliza la esencia transformadora de la educación, con base en una propuesta pedagógica humanista y biocéntrica que considera la práctica educativa como una totalidad en tanto proyecto cultural y político.

Chiroque sistematiza su obra en dos partes expresamente delimitadas, pero interdependientes. La primera: Vida, aprendizajes y educación y la segunda: Pedagogías críticas para el Buen Vivir. En cada una de ellas, robustece la dialéctica de su discurso, análisis y planteamientos con decenas de prestigiados autores como Theodor Adorno, Peter McLaren, Alessandro de Melo, Alysson de Carvalho, Humberto Maturana, Edgar Morin, Pedro Ortiz Cabanillas e incluso el Papa Francisco.

Primera parte: Vida, aprendizajes y educación

El autor desarrolla el nexo entre existencia y Vida desde un enfoque biocéntrico a lo largo de los ocho capítulos que constituyen la primera parte del libro. En ellos, destaca la vigencia nodal de la relación entre Vida humana y Naturaleza, explica que los aprendizajes y la educación tienen sentido solo cuando se orientan a la Vida y el buen vivir. “Buen vivir, que equivale a una teleología o una utopía” (p.42).

En el mundo andino, por ejemplo, la Vida en plenitud o buen vivir (allin kawsay) es la resultante del *Allin munay* (querer bien), del *Allin yachay* (pensar) y del *Allin ruray* (actuar bien, con libertad y responsabilidad).

El Sentido o Finalidad de la Vida se constituye en el eje articulador para que la persona humana, individual y colectiva, sienta, piense, tome decisiones e interactúe con libertad. Esto es así, explica Chiroque, porque los seres humanos se organizan a partir de la información social: Los aprendizajes por sí solos no conducen a la utopía concebida, aunque son su punto de partida y su fundamento natural. Otro aspecto medular en el análisis del autor es que no reduce los aprendizajes ni la educación a su naturaleza cognitiva, sino que, desde la complejidad, los concibe también desde su dimensión ética asumiendo que la especificidad humana es estar con el otro, compartir finalidades históricas.

En ese sentido, concibe a la educación como un derecho humano fundamental, social y económico, que tiene lugar en un sistema culturalmente dado. En el caso del Perú, señala, faltan modelos pedagógicos pertinentes para abordar el problema estructural de la concepción organizativa o para analizar los límites y potencialidades del sistema en sí; esto involucra las condiciones concretas de los sujetos como el porcentaje de estudiantes con aprendizajes satisfactorios más allá de las pruebas censales o la evolución de las remuneraciones docentes y su poder adquisitivo o la percepción generalizada sobre el rol docente.

Segunda parte: Pedagogías críticas para el buen vivir

La segunda y última parte del libro se organiza en siete capítulos en los cuales el tono explicativo va transformándose en otro argumentativo y de exhortación: Al no haberse llegado a construir una propuesta estructural, global y contextualizada de educación liberadora es urgente asumir el desafío de construir un modelo dinámico, democratizante, democratizador y transformador que priorice al Allin Kawsay (Buen vivir) de manera permanente, sin colonialismos de derecha ni de izquierda.

Asumir el reto de proponer un modelo coherente con la esperanza de la transformación social implica escudriñar la pedagogía crítica y sus múltiples enfoques teorizantes sobre educación. Por ello, el autor los desarrolla de una manera puntual, pero profunda, a la vez que nos moviliza con una interrogante continua aunque no siempre explícita: ¿Educamos para vivir en un sistema socioeconómico opuesto a la vida y al buen vivir o educamos para cambiarlo?

Chiroque nos anima a educar para la Vida y el buen vivir; nos anima a potencializar el lado disruptivo de la Escuela a partir de un sentir, pensar y hacer que tributen a la descolonialidad del currículo, a la interculturalidad y a la valoración de los saberes ancestrales de los pueblos. Para lograr tal fin, considera medular el desarrollo de la investigación en la formación inicial docente. La praxis investigativa, desde la realidad histórica explica el autor, posibilitaría el desarrollo de una propuesta educativa “como proyecto político deseable y posible” (Chiroque, 2024, p. 198); es decir, ciencia y utopía tributando a la Vida y al Buen Vivir.

Referencia

Chiroque, S. (2024). Pedagogía Críticas, vida y buen vivir. IPP- Instituto de Pedagogía Popular.